

Viaje a través de la Biblia

Jonás



¡Hola! Mi nombre es Jonah, hijo de Amittai y soy un Profeta. Es posible que ya sepa que un profeta es una persona elegida por Dios para entregar su mensaje a otras personas aquí en la tierra. Bueno, déjame decirte que ser un Profeta puede llevarte a veces a situaciones emocionantes; Me gustaría contarles una de mis experiencias.

¿Cuántos de ustedes han escuchado la historia de Jonás y el gran pez? Pues te puedo contar esa historia de primera mano desde que me pasó a mí.

Vivo en Israel. El país de Asiria está a unas 500 millas al este de Israel; la ciudad capital es Nínive. Es una ciudad grande y algunos dicen que un hombre tardaría tres días en recorrerla. Mucha gente vive en Nínive, probablemente alrededor de 120.000. Nínive es una ciudad malvada y uno de los peores enemigos de mi país. Adoran a ídolos y no a mi Dios.

Un día Dios me habló y me dijo que fuera y predicara a la gente de Nínive y que les dijera que se arrepintieran de sus malos caminos. Arrepentirse significa que se arrepintieron de sus malos caminos y cambiaron para hacer el bien.

Realmente no me gustaba la gente de Nínive y no quería ir allí. Decidí que correría tan lejos de Nínive como pude. Así que huí hacia el oeste a una ciudad junto al mar llamada Jope. Encontré un barco que se dirigía a un lugar llamado Tarsis. Compré un billete y subí a bordo.

Zarpamos bastante rápido y como estaba cansado, bajé dentro del barco, me acosté y me dormí. Mientras el barco estaba en el mar, se levantó una gran tormenta con vientos muy fuertes. El barco se sacudió tanto que los marineros pensaron que se iba a hundir. Comenzaron a orar a sus dioses ídolos en busca de ayuda. La tormenta siguió rugiendo; empezaron a tirar cosas por la borda para aligerar la carga del barco. No ayudó.

Luego decidieron que alguien a bordo había hecho algo malo para traerles esta tormenta. El Capitán me despertó y me preguntó por qué dormía y no oraba. Todos decidieron que yo fui el que causó la tormenta. Empezaron a hacerme todo tipo de preguntas, como ¿quién eres? ¿De dónde eres? ¿A qué te dedicas?

Les dije que yo era hebreo y que temía al Señor, el Dios del cielo, que hizo el mar y la tierra seca. Les dije que estaba huyendo de mi Dios.

Me preguntaron qué se podía hacer para calmar la tormenta. Dije, arrójenme al mar porque yo he provocado esta tormenta. Pero en realidad no querían hacer esto. Así que trabajaron más duro para dirigir el barco, pero no pudieron hacerlo.

Finalmente decidieron tirarme al mar.

Mientras me hundía en el agua turbia, un pez enorme y grande pasó y me tragó. Mientras estaba en el vientre del pez, oré a mi Dios, agradeciéndole que no me había ahogado. Después de tres días, el gran pez me escupió en la playa y estaba sano y salvo en tierra firme una vez más.

Hay un mensaje en esta historia que todos debemos aprender y recordar. Primero, no podemos huir de Dios. Segundo, siempre debemos hacer las cosas que Él quiere que hagamos para evitar el castigo. Tercero, siempre debemos preocuparnos por los demás tal como Dios se preocupó por la gente malvada de Nínive. Quería salvarlos a pesar de que eran malvados.

Disfruté contándote mi historia sobre el gran pez y la misericordia de Dios. Espero que lo hayan disfrutado y recuerden las lecciones que aprendimos.

Lectura bíblica: Jonás 1:1-17; 2:1-10

Verso de memoria:

Salmos 32:7 Tú eres mi escondite; Me salvarás de problemas

¿Qué aprendiste de esta lección?

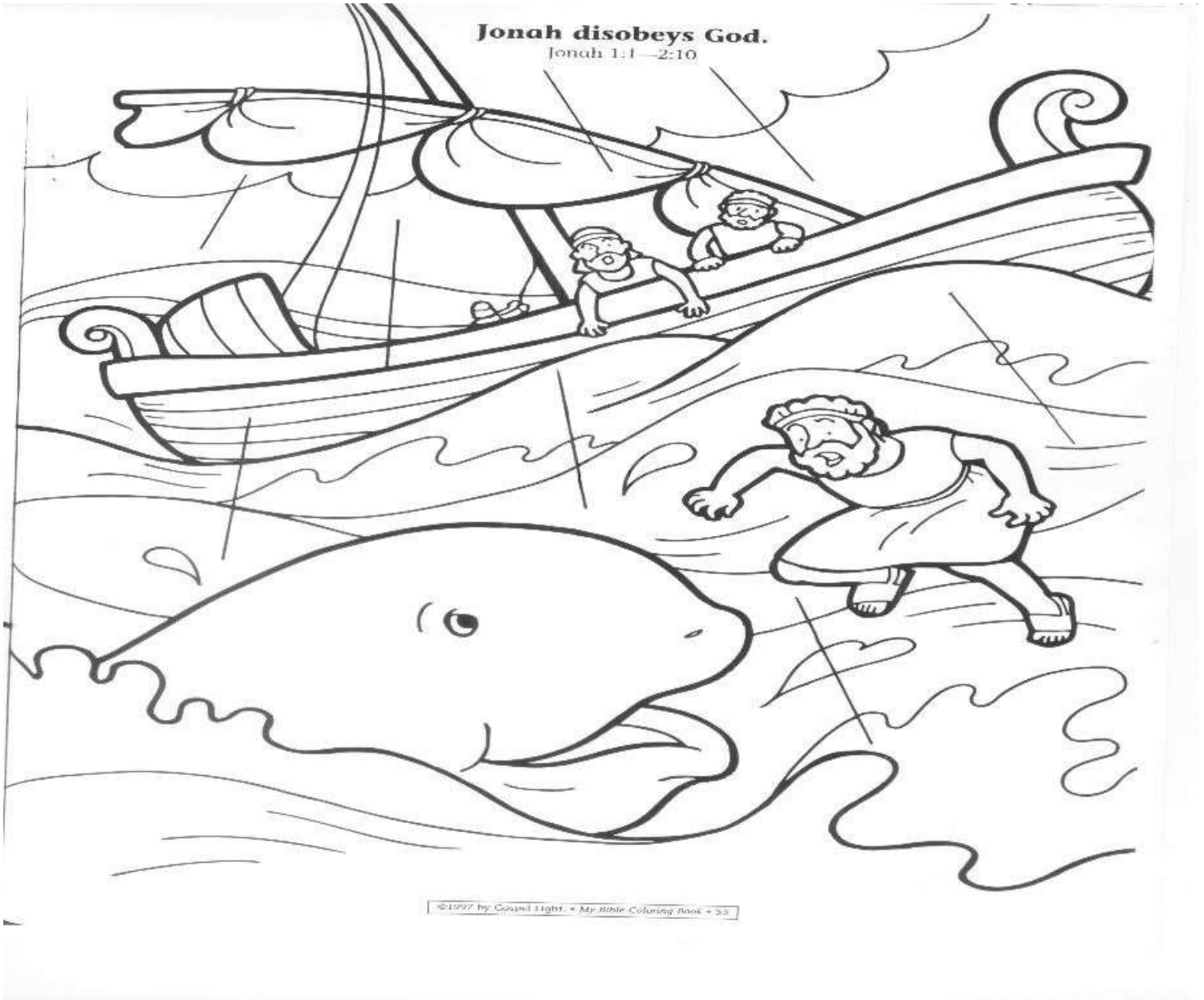
☉ Como Naamán, debes hacer lo que Dios te dice que hagas.

¿Sabes? Respuesta en la última página

?¿Cuándo fue limpiado Naamán de su lepra?

? Responde a ¿sabes?

• Cuando obedeció a Dios.



MAZE FUN

Jonah is on his way away from Ninevah.
Will he reach this turtle?

